

# EL CONSEJO 2005 EXAMINA EL FUTURO

Yoshio Utsumi

*Secretario General de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)*

## EL ESTADO DE LA UNIÓN PARADIGMA O PARADOJA

La reunión de 2005 del Consejo se celebró en Ginebra del 12 al 22 de julio, cuando la Unión Internacional de Telecomunicaciones se encuentra en un momento crítico de su historia. En tanto que organización internacional más antigua del mundo, la UIT ha podido encauzar con éxito un gran número de nuevas tecnologías y ha adquirido preeminencia decisiva en los últimos años en tanto que motor de la sociedad de la información, así como por el hecho de haber alentado a los dirigentes mundiales a comprometerse con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). En un importante estudio, la empresa de consultores sobre estrategia mundial, Booz Allen Hamilton, designó a la UIT entre las diez instituciones que han podido seguir siendo organismos rectores en sus respectivos campos de acción, pese a las recientes transformaciones.

En el estudio se destacan los últimos desafíos a que se ha enfrentado la UIT al asumir el liderazgo de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI). Se insiste sobre todo en que, «por su liderazgo y demostrada capacidad de coordinación de las redes de telecomunicaciones mundiales, la UIT tiene la legitimidad necesaria para desempeñar un papel fundamental en los debates sobre el gobierno de Internet».

El compromiso de la UIT en tanto que agencia líder en la organización de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información sigue situándola en primer plano. El proceso preparatorio de la segunda fase de la Cumbre sigue actual-

mente su curso, al tiempo que la UIT espera orientar el proceso de implementación y seguimiento que se pondrá en marcha después de la Cumbre de Túnez.

Ahora bien, la pertinencia y el mandato de la Unión se ven amenazados en nuestros días y su capacidad para mantener el liderazgo se está mermando a causa de la disminución de sus recursos. Si tuviese que describir el estado de la Unión en una sola palabra sería «paradoja».

En un mundo objeto de rápidos cambios y en el que han desaparecido muchas entidades de telecomunicaciones, es evidente que una institución que se ocupa de tecnología y comunicaciones y que ha cumplido 140 años de existencia

**«La historia de las telecomunicaciones está llena de ejemplos de empresas que no han sobrevivido mucho tiempo»**

debe estar haciendo bien algunas cosas. Si miramos a nuestro alrededor, observaremos que la historia de las telecomunicaciones está llena de ejemplos de empresas que no han sobrevivido mucho tiempo.

Quien eche un vistazo a la Guía general de la UIT podrá comprobar que en el pasado decenio se produjeron muchos cambios radicales y que esos cambios sacudieron a nuestra industria. El consorcio Bell, antaño poderoso, ha quedado relegado a los anales de la historia y muchos de los grandes monopolios públicos que crearon la UIT en el siglo XIX se quedaron por el camino y cedieron el paso a

nuevas estructuras liberalizadas y a otros competidores.

El sistema de Naciones Unidas debe hacer frente a grandes desafíos, ya que el régimen de derecho internacional basado en tratados que prevaleció durante el siglo XX está dando lugar a nuevos modelos y métodos para el desarrollo y fortalecimiento de consensos mundiales. La CMSI ha mostrado algunas de las posibilidades y ventajas de dirigirse a una multiplicidad de asociados para abordar problemas sociales. Sin embargo, la adopción de decisiones en la UIT para propiciar una mayor participación de nuestros Miembros de Sector ha sido lenta y en ocasiones hasta se ha detenido. De hecho, mucho queda por hacer, aunque en las dos últimas Conferencias de Plenipotenciarios se desplegasen esfuerzos para reformar la UIT, que permitieron realizar modestas mejoras.

La propia Unión se encuentra en un entorno de mayor competencia, especialmente en lo que concierne a nuestro trabajo de normalización y desarrollo. El éxito que representó la fase de Ginebra de la Cumbre ha promovido la imagen de la UIT pero, al mismo tiempo, ha atraído a nuevas entidades mundiales y regionales que intentan captar parte de nuestras actividades. Hay varios organismos y programas de desarrollo y debemos ser

muy conscientes de que muchas normas técnicas se preparan fuera de la UIT.

La crítica situación por la que ha atravesado la industria al iniciarse el nuevo milenio se ha hecho sentir con fuerza en la Unión, y en un momento en que la Organización necesita fortalecerse contra las tempestades para llegar a buen puerto, se ve forzada a afrontar incertidumbres y recursos mermados. Esta es la paradoja a la que me refiero.

La Conferencia de Plenipotenciarios de Marrakech mantuvo la tendencia a la baja de los recursos financieros de la Unión. El número de unidades contributivas pasó de 357,75 en 1998 a 342,58 en 2004, y, a pesar de haberse realizado importantes esfuerzos de promoción en el sector, no se ha podido incrementar el número de Miembros de Sector.

Los reducidos recursos han afectado adversamente a la Secretaría y en 2003 nos vimos obligados a reducir la plantilla en unas 100 personas, lo que significa que contamos con un 10% menos de recursos humanos para cumplir un mandato que no cesa de ampliarse. El presupuesto de 2004-2005, que fue adoptado con gran dificultad por el Consejo, refleja esta disminución de los recursos.

En este marco de restricciones financieras los Miembros han centrado su

atención en todos los aspectos de las actividades de la Unión con idea de aumentar su eficacia. El Consejo ha lanzado una serie de proyectos de consultoría para mejorar la transparencia de la información financiera que recibe, preparar un formato presupuestario más significativo y fortalecer y mejorar la calidad de los servicios informáticos. El Consejo de 2005 tuvo ante sí los resultados de las recomendaciones más recientes de los consultores.

¿Altera el nuevo formato presupuestario la sombría realidad de nuestras restricciones presupuestarias? No. De hecho, la mayor transparencia de la utilización de los recursos de la Unión pone de manifiesto que nuestros ingresos son inferiores a nuestros gastos. Aunque la reducción de los costes es sin duda útil, no resuelve el desequilibrio fundamental entre los recursos disponibles y los resultados requeridos, a menos que se establezca un auténtico orden de prioridades entre las actividades de la UIT. Aunque la Secretaría siempre ha tratado de «hacer más con menos», las reducciones de los ingresos nos obligarán a «hacer menos con menos», porque la UIT no puede permitirse seguir haciendo lo que todos le piden.

Llegados aquí, nos sale al paso la clásica cuestión de determinar si el vaso está medio lleno o medio vacío. No obstante, hay razones para ser optimista acerca del futuro de nuestra Unión, y estas razones son el número impresionante de logros que, contra todo lo previsto, se han alcanzado en los Sectores y Departamentos de la Unión.

## PRÓXIMAS ETAPAS

El optimismo no debería, sin embargo, ocultar las grandes preocupaciones que suscitan la viabilidad y el futuro de la Unión. Es en este contexto que adquiere pleno sentido la «paradoja».

La reciente y generalizada aceptación de la preeminencia de las TIC en el mundo obliga a la UIT a reexaminar sus actividades y prioridades. Es una evolución positiva en un momento en que se celebra el vigésimo aniversario de la publicación del Informe Maitland.

La convergencia difumina las fronteras entre los distintos servicios y tecnolo-



Yoshio Utsumi, Secretario General de la UIT

gías. En varios países a través de los teléfonos móviles puede accederse a la televisión en directo, así como a Internet a velocidades de 2 y más megabits por segundo. Lejos quedan los días en que un teléfono era sólo un teléfono y se reglamentaba como tal. El régimen tradicional con arreglo al cual se concedían licencias para una determinada categoría de servicios ha quedado obsoleto. Hoy los servicios y aplicaciones inalámbricos exigen políticas de gestión del espectro basadas en tecnologías y mercados modernos.

En el campo de la normalización, hay que indicar que la función más importante que la UIT puede asumir actualmente consiste en definir acuerdos mundiales entre todos sus asociados. Esto es posible para la UIT, pues es la única organización que cuenta con miembros que representan a todos los sectores implicados.

En lo que respecta al desarrollo de las telecomunicaciones, durante 2005 en todas las regiones de la UIT se comenzarán a definir estrategias, posibilidades y programas regionales que culminarán en la Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones prevista para marzo de 2006. Tratándose del futuro del Sector de Desarrollo, debemos conceder particular atención al desarrollo de la infraestructura y al establecimiento de entornos de reglamentación y política de TIC a nivel nacional y regional.

En apoyo a sus tres funciones tradicionales, la UIT desempeña un cuarto papel muy importante. Se trata de ayudar a sus Estados Miembros a abordar las complejas cuestiones que plantea el gobierno de las TIC. La UIT proporciona orientación, ideas y apoyo vitales e imparciales para definir e implementar nuevas políticas. Esta orientación ayuda a los países a llevar a la práctica políticas de telecomunicaciones eficaces y adaptadas a sus necesidades específicas. No debería obstaculizarse la ejecución de este cuarto cometido sino, todo lo contrario, fortalecerlo.

La UIT debe seguir siendo la casa mundial del sector de las telecomunicaciones y hemos tomado ya importantes medidas para dar acomodo a muchos nuevos organismos de reglamentación. Nuestro trabajo en la Cumbre nos ha permitido entablar un contacto más estrecho con diferentes ONG y la sociedad civil, y su participación enriquecerá sin duda al-

guna a la Unión en el futuro. Debemos considerar la posibilidad de ampliar y facilitar la participación en las actividades de la UIT. Por otra parte, debemos ampliar nuestra visión y velar por que nuestras actividades interesen a los nuevos asociados que deseamos captar.

Ahora bien, nuestra búsqueda de nuevos asociados, no debe hacernos olvidar que debemos ocuparnos de los que ya tenemos. Me siento preocupado acerca de nuestros Miembros de Sector, ya que debemos encontrar maneras más eficaces de hacerlos participar en el trabajo de la Unión. Es prioritario definir para los miembros del sector privado un nuevo papel que refleje equitativamente la enorme y creciente contribución de la empresa privada a las actividades de la UIT. La reunión de este año del Consejo tomó la modesta medida de permitir que los re-

presentantes de los Miembros de Sector participen en sus trabajos. Habría que seguir actuando en este sentido, con el fin de que la empresa privada considere a la Unión como un foro en que se escucha su voz y se atiende a sus intereses.

## AFRONTAR EL DESAFÍO

La Unión se encuentra en una encrucijada, ya que de lo que se trata hoy es de saber si debemos dejar atrás nuestra base de telecomunicaciones para abordar los amplios desafíos que suscitan las TIC en el mundo moderno y que se identificaron en la Cumbre, o si la UIT debe parapetarse en su más puro mandato técnico.

En la reunión de 2005 del Consejo se presentaron las bases de un ambicioso programa de importantes acontecimientos que definirán las actuaciones futuras y la orientación de los trabajos de la UIT. Entre esos acontecimientos se cuenta la segunda fase de la CMSI, que se celebrará en Túnez en noviembre de 2005, la Conferencia Mundial de Desarrollo de las Te-

lecomunicaciones, la Conferencia de Plenipotenciarios de 2006 e ITU TELECOM WORLD 2006. Al adoptar el presupuesto preparado para 2006-2007, el Consejo definió nuestra orientación y determinó las actuaciones correspondientes.

Los consejeros se enfrentaron al dilema fundamental de si sus administraciones desean invertir o no en el futuro de la UIT. La tendencia actual a aumentar las actividades y reducir los recursos no es sostenible y no puede prolongarse indefinidamente. El nuevo formato presupuestario elaborado con los consultores debe convertirse en una herramienta que relacione las actividades con los gastos. No obstante, esto no alterará el desfase entre el nivel real de ingresos y los gastos relacionados con las actividades. El Consejo examinó también varias recomendaciones propuestas por los consultores y cuyo

## «La longevidad de la UIT se explica por su extraordinaria capacidad de adaptarse y afrontar los desafíos»

objetivo es reforzar la eficacia de la UIT. Al mismo tiempo, debemos hablar del futuro mandato de la Unión. La reunión de 2005 del Consejo marcó el punto de partida de un proceso de reflexión sobre el plan estratégico de la UIT en el próximo periodo y, por tanto, sobre su papel protagonista de organismo especializado de las Naciones Unidas en el mundo moderno de las telecomunicaciones. Los consejeros tuvieron tiempo de entablar un diálogo estratégico sobre varias cuestiones fundamentales para las futuras actividades de la Unión.

Vivimos en una era de grandes desafíos. Una de las principales explicaciones de la longevidad de la UIT ha sido su extraordinaria capacidad para adaptarse y afrontar los mismos. Estoy convencido de que nuestra colaboración puede convertirlos en oportunidades para la Unión y sus miembros, garantizando la vitalidad y reforzando la posición de la Unión como timonel de la Era de la Información y la Comunicación. ●

*Publicado en Actualidades de la UIT*